

Corporizando la muerte: una contribución a la antropología de la muerte

LAURA MARINA PANIZO*



Acerca de *Cadáveres impensables, cadáveres impensados, el tratamiento de los cuerpos en las violencias de masa y los genocidios*, de Elizabeth Ansett, Jean-Marc Dreyfus y Sévane Gariban (dir.). Miño y Dávila, Buenos Aires, 2013, 112 páginas.



La inquietud inicial por la temática de la muerte en antropología hizo que con el tiempo se fuera constituyendo un campo específico de estudio, desde una perspectiva comparativa en sus principios, a un énfasis etnográfico en los últimos años. Aunque en algunos estudios se resalta la importancia de la presencia del cuerpo en el contexto ritual, son pocos los trabajos que lo ponen en el foco de atención. Por otro lado, tenemos también la consolidación de la antropología del cuerpo, que se preocupa por reflexionar sobre el rol de las corporalidades, destacándose los trabajos que entienden las experiencias del cuerpo en la vida social, sus significados culturales, y su capacidad prerreflexiva, pero siempre considerando al ser humano vivo. En este sentido, el mayor logro de la compilación que aquí se reseña radica en hacer público un interés, un proyecto y varios avances de investigación que, reforzando la necesidad de poner en escena el cuerpo muerto, impulsa a la consolidación de un campo bien específico de estudio.

El libro es el resultado de una jornada organizada por el proyecto “Los cadáveres de la violencia de masa y los genocidios”¹. Un proyecto, un

encuentro científico y un libro se alzan para dejar una base sustentable y provocadora al mismo tiempo. La propuesta del grupo de investigación radica en encontrar en las funciones simbólicas y materiales asignadas a los cuerpos muertos la clave para la comprensión de procesos de producción de violencia de masa y genocidio. En este sentido, la propuesta de un diálogo fructífero entre diferentes disciplinas y contextos sociales invita a prestar atención en un análisis comparativo que, aunque no está desarrollado en esta compilación, se declara como inevitable y necesario.

En una primera instancia, nos encontramos con trabajos que reflexionan sobre temáticas muy relacionadas entre sí: el concepto de lesa humanidad y dignidad humana y su vínculo con el cuerpo (Caroline Fournet); la posibilidad de dar cuerpo a los desaparecidos de la Argentina dictatorial a través del Derecho (Sévane Gribian); y la necesidad de pensar el cadáver desde la criminología (Jon Shute). En una segunda instancia, un médico legista (Marc Tacoen) nos propone pensar las funciones principales del trabajo de la medicina forense.

Dentro de este marco que pone acento sobre la restitución, un historiador (Jean-Marc Dreyfus) reflexiona sobre la misión francesa encargada de buscar e identificar los cadáveres de deportados en Alemania. Poniendo énfasis en el tratamiento político de los muertos, el autor advierte una búsqueda diferenciada de los cuerpos. Otro historiador (Robert Jan van Pelt) hace una valiosa

reconstrucción de la historia de los crematorios de Auschwitz II-Birkenau y demuestra de qué manera la planificación y creación de los hornos patentados para los crematorios envolvió una horrorosa negación de la cremación en masa.

En los últimos artículos, tres antropólogos/as entienden al cuerpo desde una perspectiva simbólica, política y ritual. El primero (Nigel Eltringham), que analiza el caso del genocidio en Ruanda, propone una mirada sobre la relación entre ocultamiento y exhibición, atendiendo a la calidad discursiva de la disposición de los cuerpos. La segunda (Anne Yvonne Guillou), se focaliza en la integración sagrada entre cuerpo y tierra, que provoca una continua comunicación entre vivos y muertos. Del último artículo (el de Elizabeth Ansett) se destaca una preocupación por las representaciones de las fosas comunes y las exhumaciones en las fosas del Gulag de la Rusia postsoviética, advirtiendo la necesidad de entender la vida política y religiosa de los restos humanos.

Entonces, tenemos un libro que enlaza la temática de la violencia y la muerte a través de un mismo eje: el cadáver/el cuerpo muerto. Estos aportes, que contribuyen por sus miradas disciplinares y sus casos específicos, provocan a la reflexión. Por ejemplo, llama la atención la forma en que algunos autores hablan de cadáveres y otros prefieren hablar de cuerpos muertos. Sería interesante, como se sugiere en la introducción del libro, ver la posibilidad de profundizar sobre la diferenciación analítica de estos conceptos, uno que podría hacer referencia solamente a la materialidad, y otro, a los significados culturales que los atraviesan.

Pero así como tenemos una base disparadora, esta compilación contribuye valiosamente a los estudios que desde las ciencias sociales se interesan por las problemáticas de los países que fueron atravesados por gobiernos dictatoriales que violaron sistemáticamente los derechos humanos, como el caso argentino. Por un lado, propone ampliar el campo de reflexión (por el aporte interdisciplinario y contextual) y por el otro, refuerza la propuesta de entender el estudio de la muerte y las prácticas mortuorias como un vehículo adecuado para comprender la manera en que diferentes sujetos sociales se relacionan con los dramas sociales y le dan sentido a la historia compartida. Por último, en el caso de la antropología en particular, sería sumamente interesante, como sugerimos al principio de esta reseña y retomando fundamentalmente los aportes de los últimos tres artículos, pensar una antropología de la muerte desde los cuerpos, para hacer un abordaje de la corporalidad que pretenda abarcar tanto la materialidad de los cuerpos muertos como los significantes culturales, producto de las relaciones recíprocas que se dan entre el cuerpo en tanto materialidad y las significaciones y experiencias vividas por diferentes sectores de la sociedad.

Concluyendo, esta valiosa compilación, producto de un primer congreso y que promete próximas producciones, nos invita a participar en la construcción de un campo de estudio en sí mismo a partir de la divulgación de sus hallazgos y propuestas y la contribución de nuevos interrogantes y diseños de investigación. X

* Antropóloga, doctora por la Universidad de Buenos Aires y docente e investigadora del IDAES (Universidad Nacional de San Martín).

¹ Para profundizar sobre el proyecto, ver: <http://www.corpsesofmassviolence.eu/>.